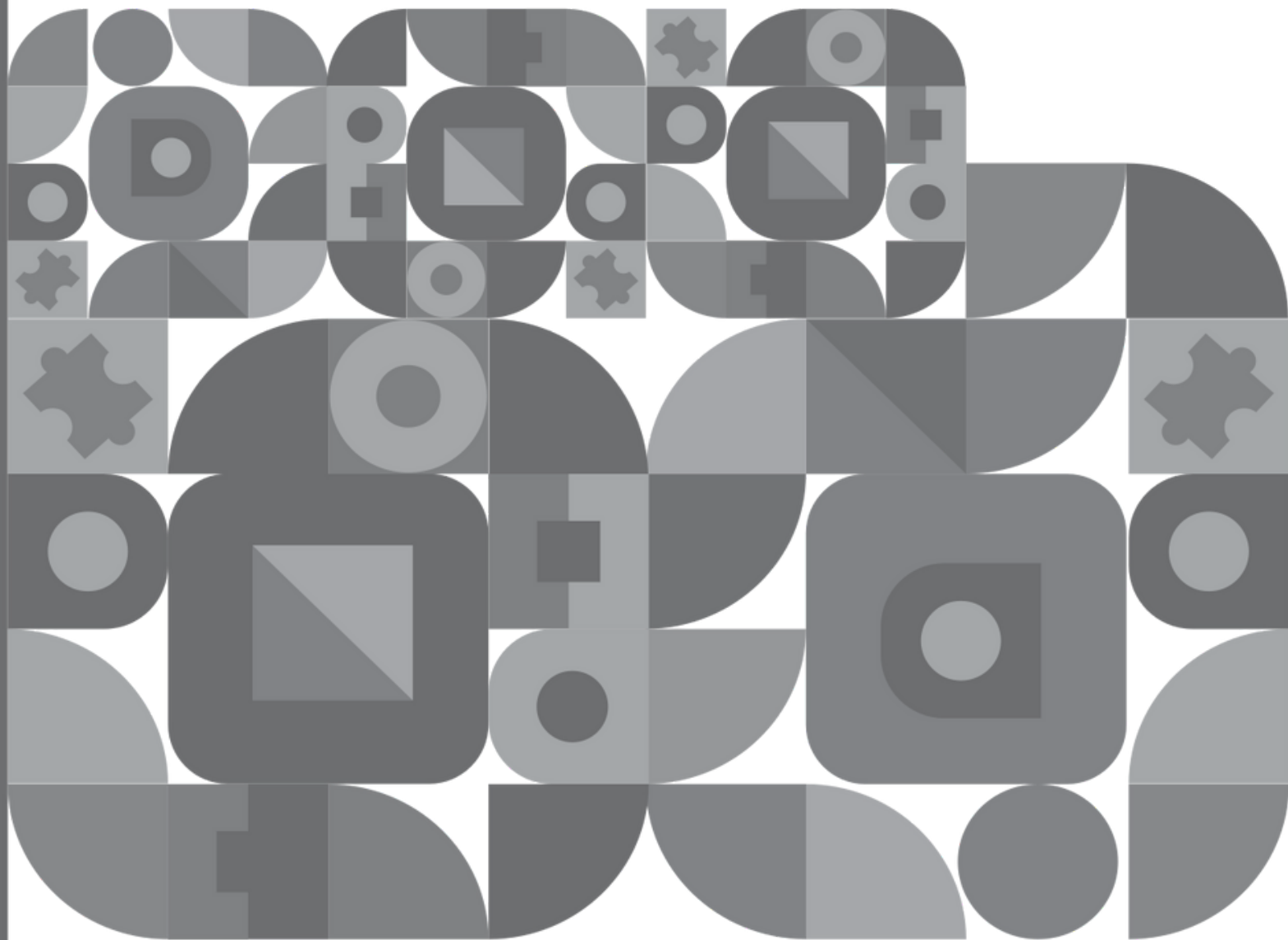


EDUCACIÓN PARVULARIA



El desarrollo de las habilidades de la escritura con mirada de Trayectoria Educativa

Subsecretaría de Educación Parvularia
Unidad de Currículum y Evaluación (UCE)
División de Educación General (DEG)



El desarrollo de las habilidades de la escritura con mirada de Trayectoria Educativa

Subsecretaría de Educación Parvularia

Unidad de Currículum y Evaluación (UCE)

División de Educación General (DEG)

Ministerio de Educación

2025



Índice

Presentación	4
La alfabetización inicial como cimiento de la iniciación a la escritura	6
El proceso de escritura en el Nivel Inicial	12
El proceso de escritura en el Nivel Inicial como experiencia significativa: enfoques desde las Bases Curriculares de Educación Parvularia	16
Contextos para el aprendizaje de la escritura en la Educación Parvularia	18
Ambientes alfabetizadores: materiales, espacios e interacciones para fortalecer habilidades de escritura	23
Desde la estrategia Leer, Escribir y Comunicarse oralmente (LEC) para aprender: Prácticas Esenciales para el aula	27
Referencias bibliográficas y Recursos complementarios	32



Presentación

La Estrategia de **Lectura, Escritura y Comunicación Oral (en adelante, LEC para aprender)**, implementada por el Ministerio de Educación desde 2023, forma parte del eje Fortalecimiento de aprendizajes, del Plan de Reactivación Educativa. El propósito de LEC para aprender es **fortalecer las habilidades de lectura, escritura y oralidad como herramientas de aprendizaje y de comunicación en todos los ámbitos de la vida**. Por esto, se reconoce que el desarrollo del lenguaje comienza desde Sala Cuna y se extiende a lo largo de toda la trayectoria educativa.

Desde una mirada holística, LEC para aprender se fundamenta en diversos enfoques lingüísticos —como la sociolingüística, psicolingüística, lingüística textual, pragmática y fonética— para construir una propuesta coherente y contextualizada, articulando dos líneas fundamentales:

1. El rol que desempeñan las habilidades de lectura, escritura y comunicación oral en el aprendizaje.
2. La implementación de un conjunto de prácticas pedagógicas esenciales para la enseñanza de dichas habilidades, que se pueden realizar cotidianamente y que están respaldadas por la investigación educativa, conocidas como Prácticas Esenciales para el aula (en adelante, PE).

Estas prácticas se organizan en cuatro dimensiones claves que influyen en el aprendizaje de las habilidades comunicativas: Motivar y comprometer con la lectura, escritura y la oralidad; Promover progresivo del desarrollo del código escrito; Guiar el aprendizaje mediante la lectura, escritura y oralidad; y Enseñar procesos de comprensión y producción de



textos orales y escritos. Desde esta perspectiva, las habilidades de lectura, escritura y oralidad se conciben como un medio fundamental para la construcción de conocimientos, el desarrollo del pensamiento y la participación social. El bajo desarrollo de estas habilidades puede convertirse en una barrera para el aprendizaje y la participación, lo que puede afectar la trayectoria educativa de niños, niñas y adolescentes.

Durante el presente año, la Estrategia LEC para aprender pondrá especial énfasis en el desarrollo de la escritura, valorándola como un medio clave para el aprendizaje en todas las disciplinas y ciclos educativos, y como parte fundamental del desarrollo integral de las niñas y niños.

En este contexto, el presente documento busca **orientar a los equipos pedagógicos para que niños y niñas desplieguen su potencial en el aprendizaje progresivo de la escritura**, mediante propuestas didácticas pertinentes a sus necesidades, intereses y características de desarrollo y aprendizaje desde la primera infancia.

Además, se ofrecen **orientaciones pedagógicas** sobre las Prácticas Esenciales para la enseñanza de la escritura emergente, contribuyendo con ello a la construcción de un lenguaje común en torno al sentido de la escritura para la vida y las prácticas relevantes para una enseñanza con sentido, desde Educación Parvularia y para toda la trayectoria.

Se invita a las comunidades educativas a generar experiencias en las que niños y niñas disfruten del acto de escribir, expresen sus ideas con libertad y las compartan con otros, reconociendo la escritura como una forma auténtica de comunicación, exploración y creación desde los primeros años. También se releva la importancia de la vinculación con los contextos culturales donde viven y aprenden niñas y niños.



La alfabetización inicial como cimiento de la iniciación a la escritura



La primera infancia —comprendida desde el nacimiento hasta los ocho años de edad— es reconocida como una etapa significativa para el desarrollo y aprendizaje de niños y niñas. Durante este periodo se desarrollan y estructuran de manera progresiva las habilidades comunicativas (Scarborough, 2001), las cuales, mediante experiencias e interacciones en distintos contextos, se consolidan y perfeccionan a lo largo de la vida y de la trayectoria educativa. El fortalecimiento temprano de estas habilidades favorece aprendizajes fundamentales e impacta positivamente en el desarrollo integral y bienestar de niños y niñas.

Durante la primera infancia, el desarrollo de la **literacidad** es fundamental para promover las habilidades comunicativas. La noción de literacidad trasciende la mera capacidad de leer y escribir, ya que implica la habilidad de **comprender, interpretar, analizar y utilizar la información** en diversos contextos, tanto en la vida cotidiana, en el aprendizaje como en la participación social.

En el ámbito educativo, la literacidad es clave para el desarrollo integral de niñas y niños, pues los significados y visiones acerca del entorno y la comunidad **se construyen por medio del lenguaje** en la comunicación e interacción con otras personas. En este contexto, **la alfabetización se compone no solo por un conocimiento** enfocado en el dominio de las letras, las sílabas y las palabras —código convencional—, sino **también por la apropiación y elaboración de significados situados** y enlazados con la realidad circundante, que se conecta con el desarrollo social de cada comunidad (Morales, Pulido-Cortés, 2023).

Desde esa perspectiva, se trata de una forma de **alfabetización en sentido amplio**, que abarca dimensiones lingüísticas, cognitivas y sociales. Supone la capacidad de comprender y analizar no solo el lenguaje, sino también la información, los conceptos involucrados y las representaciones del mundo, desde una mirada multidimensional de los textos (Nuñez, 2018).



En el caso de la educación inicial, niños y niñas **construyen e interpretan significados** a partir de diversos símbolos impresos —como garabatos, dibujos, letras o logotipos—, reconociendo sus funciones comunicativas. Este proceso **no solo abarca las habilidades de lectura y escritura, sino que involucra la comunicación oral** como un componente clave en la enseñanza (Rugeiro, 2015).

Según Beatriz Diuk (2024), **la alfabetización es un proceso cultural** mediante el cual niños y niñas aprenden a leer y escribir en la interacción con otras y otros. A diferencia del lenguaje oral que se desarrolla tempranamente a partir de las relaciones con otros, inicialmente con los adultos significativos, leer y escribir requiere de una enseñanza explícita. **Conocer los componentes del proceso de alfabetización, su especificidad y la progresión en relación con el desarrollo infantil es fundamental** para una enseñanza intencionada, respetuosa de los tiempos, necesidades y motivaciones de niñas y niños.

Enseñar a leer y escribir a niños y niñas con discapacidad, o que se enfrente a alguna condición que represente una barrera del contexto para su aprendizaje y participación, es un gran desafío tanto para los equipos pedagógicos como para los propios niños y niñas.

El diseño de espacios educativos que respondan a estas condiciones requiere un trabajo colaborativo entre los párvulos, sus familias y los especialistas involucrados en cada caso particular, ya que de esta articulación dependerá la forma en que se aborde el proceso educativo.

Para profundizar en esta temática, sugerimos revisar el siguiente recurso:

[Orientaciones-para-fortalecer-una-Educación-Parvularia-Inclusiva-2-enero.pdf](#)

En el proceso de alfabetización inicial, **las personas adultas cumplen un rol esencial** al facilitar y ampliar el aprendizaje de los niños y niñas. Las acciones responsivas por parte de las familias y equipos educativos frente a los comportamientos exploratorios y comunicativos de niñas y niños predicen el desarrollo del lenguaje. (Tamis-Lemonda, Kuchirko y Son, 2014). Para ello, es fundamental que los niños y niñas tengan acceso a un ambiente letrado y diverso, donde puedan interactuar con múltiples experiencias de lenguaje —oral, escrito, visual y corporal— que favorezcan su curiosidad y expresión, y contribuyan a la construcción de significados sobre sí mismos, otras personas y su entorno, favoreciendo con ello la comprensión progresiva del mundo escrito. Desde esta perspectiva, la lectura y la escritura se comprenden como procesos que emergen de experiencias sociales, culturales y afectivas significativas.



... es fundamental que los niños y niñas tengan acceso a un ambiente letrado y diverso, donde puedan interactuar con múltiples experiencias de lenguaje [...] que favorezcan su curiosidad y expresión, y contribuyan a la construcción de significados sobre sí mismos, otras personas y su entorno...



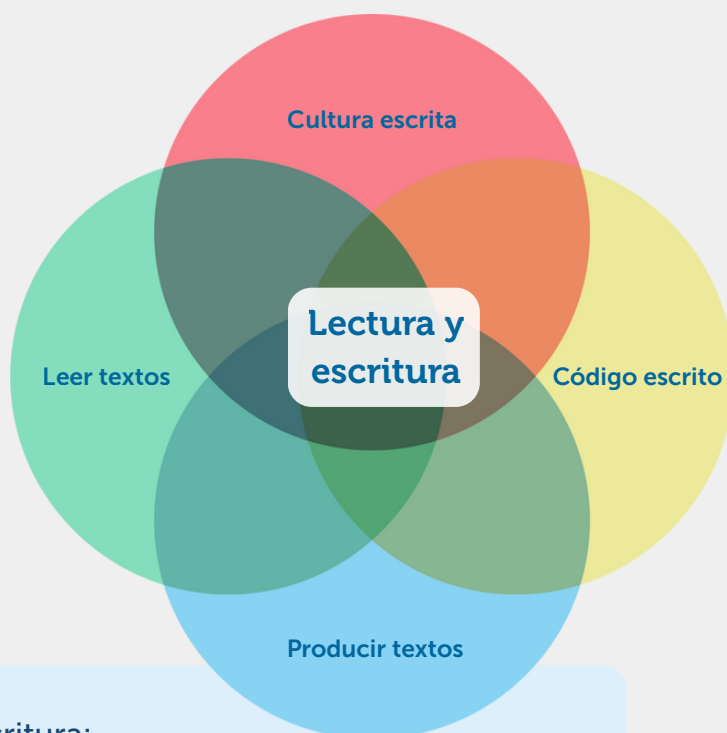
La lectura y la escritura son herramientas funcionales vinculadas al contexto sociocultural. Estas posibilitan comprender el mundo; formar capacidades de autonomía, de reflexión, de imaginación, de crítica y de creatividad; provocar la regulación emocional y el desarrollo de la identidad personal (Guevara y Rugeiro, 2017, citado en Morales y Pulido-Cortés, 2023).

Tanto la escritura como la lectura se nutren de interacciones tempranas con el entorno, especialmente mediante el contacto con lo impreso: en el caso específico de la lectura, niños y niñas desarrollan habilidades que les permiten identificarse con sus ideas, sentimientos y con diversas situaciones sociales. A partir de la exploración de textos y la participación de experiencias cotidianas niñas y niños atribuyen sentido al lenguaje escrito en diálogos con las personas adultas con las que conviven.

En el caso de la escritura, esta se desarrolla como forma de comunicación mediante la exploración y expresión de signos gráficos, garabatos, letras y símbolos, para representar sus ideas, emociones y experiencias. En estas instancias, niñas y niños participan de forma activa y progresiva en una cultura letrada.

En suma, **cuando niños y niñas comienzan a manifestar interés por la lectura y escritura, no solo se enfrentan al conocimiento del código escrito, sino que también de manera simultánea se vinculan con la apropiación progresiva de la cultura escrita**, al acto de leer textos y al acto de producir textos (Medina, 2016). Por eso, el aprendizaje en general de la lectura y la escritura en particular no es un proceso lineal ni continuo.

En este sentido, la lectura y la escritura requieren comprender tanto el propósito como las formas en que pueden utilizarse en la vida cotidiana. Para ello, es fundamental que niños y niñas se familiaricen con los textos: a partir del conocimiento de lo impreso, el conocimiento pragmático/funcionalidad, la estructura de los textos (silueta, partes, organización); al mismo tiempo, es necesario que desarrollen el interés por escribir, promoviendo la motivación y un aprendizaje significativo.



En síntesis, la lectura y la escritura:

"se adquiere[n] a través de experiencias de alfabetización e interacción con el entorno letrado que se dan de manera natural o espontánea en instancias como la lectura de cuentos, la atención al texto escrito que aparece en señaléticas, envases, y otros objetos cotidianos. Para ello, los adultos dirigen la atención de los niños hacia las formas de las letras, sus sonidos y palabras o nombres que comienzan con una determinada letra del alfabeto. Esta sencilla actividad lleva paulatinamente a los niños a asociar la forma gráfica con el sonido que representa, y a identificarla cuando la observan en otras palabras". (Orellana, P., et al; 2022).



Con el propósito de establecer un lenguaje común en torno a conocimientos que forman parte del desarrollo de la literacidad a continuación, se definen algunos de ellos:

Conciencia fonológica

Habilidad para identificar y manipular los sonidos del habla, como reconocer sílabas, rimas y fonemas.

Conocimiento de lo impreso

Comprender cómo funcionan los textos escritos (por ejemplo, que se leen de izquierda a derecha y de arriba abajo, reconocimiento de la funcionalidad como, los logos y recursos gráficos, entre otros).

Principio alfabético

Comprensión de que las letras representan sonidos del habla y que estas combinaciones forman palabras.

Desarrollo del vocabulario

Adquirir y comprender un repertorio amplio de palabras, lo que facilita la comprensión y producción de textos.

Escritura emergente

Desarrollo progresivo de la habilidad de escribir, desde garabatos hasta la formación de letras y palabras con significado.

Comprensión oral

Habilidad y conocimientos para entender y responder a narraciones, instrucciones y otros discursos hablados, facilitando el desarrollo de la lectura.

Motivación y disfrute por la lectura, escritura y la oralidad

Construcción de una actitud positiva hacia el aprendizaje y el disfrute de experiencias de lectura, escritura y oralidad de diversos tipos de textos, lo que favorece el interés por aprender.

Comprensión oral

Espacio donde niños y niñas interactúan habitualmente con diversos materiales impresos, interacciones lingüísticas desafiantes y experiencias significativas con la lectura, la escritura y la oralidad.

Ambiente letrado

Es un espacio donde los niños y niñas interactúan en forma permanente con diversos materiales impresos, interacciones lingüísticas desafiantes y experiencias significativas con la lectura, la escritura y la oralidad.



El proceso de escritura en el Nivel Inicial



Ya desde el nivel de Sala Cuna, niños y niñas comienzan a manifestar interés por apropiarse de la escritura, impulsados por la necesidad de comunicar un mensaje mediante signos gráficos. Este interés está influido tanto por las experiencias previas que han tenido, como por el rol clave de las personas adultas, quienes deben propiciar interacciones desafiantes y significativas. Lo anterior supone, entonces, que las experiencias de lo visual y escrito respondan a construcciones colectivas que buscan expresar la comprensión del entorno y la comunicación que inicialmente es oral.

En el dibujo de un niño o niña se van a encontrar ideas, sentimientos, emociones y, por lo mismo, es necesario brindar las herramientas suficientes para llevar a cabo su creación. En un inicio, el dibujo toma gran relevancia al tratarse de una de las formas de expresión y representación gráfica más intencionadas por parte de niños y niñas. Por ello, se considera que los garabatos y dibujos son el inicio de la escritura, en la medida que la escritura es una actividad social. Así, escribir avanza desde estas expresiones a la escritura convencional.

Considerando lo anterior, es fundamental que, antes de enfrentarse al código escrito —es decir, el aprendizaje de las letras y otras características del lenguaje escrito—, niños y niñas observen prácticas culturales concretas del uso del lenguaje escrito por parte de las personas adultas. En este contexto, resulta clave que ellos y ellas se enfrenten a situaciones reales de producción de textos, en las cuales tengan la oportunidad de tomar decisiones vinculadas a su propio **proceso de escritura emergente**.

El concepto de **escritura emergente** se entiende como el conjunto de experiencias tempranas de escritura y se trata del conocimiento precursor que niños y niñas desarrollan antes de la enseñanza convencional y que aportan a la tarea de aprender a leer (Paniagua et al, 2020). Niños y niñas comienzan progresivamente a imitar el acto de escribir mediante la creación de dibujos o marcas simbólicas que representan sus ideas y pensamientos, a partir de sus propias experiencias sobre lo que la escritura significa.

Los niños y niñas saben muchas cosas acerca de la lectura antes de iniciar la enseñanza formal para aprender a leer. Todo ese conocimiento previo constituye los cimientos para aprender a leer y escribir. (Caballeros, M., et.al, 2014)

Según Solís, Suzuki y Baeza (2011), cuando niños y niñas comienzan a observar textos impresos en su entorno, intentan crear producciones que se asemejan a la escritura convencional, con el propósito de comunicar mensajes. De manera progresiva, van comprendiendo el principio alfabético, lo que les permite posteriormente escribir letras y palabras significativas. Estas expresiones surgen a partir de prácticas culturales, en las que niñas y niños elaboran hipótesis sobre cómo funciona la escritura y, por lo tanto, requieren de experiencias concretas de producción e interpretación de textos escritos. En este sentido, para acompañar y comprender el desarrollo del proceso lector y escritor, es fundamental que las personas adultas observen cómo niñas y niños avanzan en la creación y producción de textos. Este proceso contempla niveles de escritura, de acuerdo con Dodge; Heroman; Charles y Maiorca) (2004; citado en con Solis, Suzuki y Baeza 2011):

Niveles de escritura

Dodge; Heroman; Charles y Maiorca) (2004; citado en con Solis, Suzuki y Baeza 2011)



Por lo tanto, para este documento, **se considerará como escritura todas aquellas producciones emergentes realizadas por niños y niñas** en el nivel de Educación Parvularia. Participar de la cultura escrita favorece que los párvulos vayan progresivamente reconociendo elementos del **código escrito** e incorporándolos tempranamente en sus múltiples creaciones.

“Si hay oportunidades de participación en una cultura escrita, los niños y las niñas van gradualmente notando la existencia de líneas, círculos, puntos y comienzan a jugar a escribir, de manera similar a los balbuceos que preceden al lenguaje oral.” (SdEP, 2018)

El esquema que se presenta ofrece tres estrategias que permiten favorecer progresivamente el desarrollo de la escritura emergente. (SdEP, 2023; Rolla et al, 2021).





Estas estrategias requieren que sean intencionadas por los equipos pedagógicos. Por esto, resulta fundamental conocer los tiempos y formas de aprendizaje de cada niño o niña, con el propósito de acompañar este proceso de manera respetuosa de dichos elementos, pero también desafiante para su aprendizaje.

Por otra parte, como hemos mencionado anteriormente, la enseñanza de la escritura debe entenderse como un proceso gradual, en el que niños y niñas avanzan desde la expresión creativa en contextos guiados hacia una participación más autónoma. En este proceso se identifican distintos niveles de progresión en la escritura interactiva: desde que la educadora o educador escribe lo que el grupo decide, hasta la escritura independiente, que se proyecta en 1° básico.

Facilitar la escritura en la infancia implica lograr un equilibrio entre lo mecánico — relacionado con los procesos psicomotrices que influyen en la capacidad de escribir las letras y palabras— y lo cognitivo, que involucra a capacidad de estructurar y dar sentido a lo que se quiere comunicar. A medida que los procesos mecánicos se automatizan, niños y niñas pueden centrarse en habilidades superiores del lenguaje escrito, fortaleciendo su capacidad para expresar ideas, narrar y construir significado desde sus primeros años de vida.

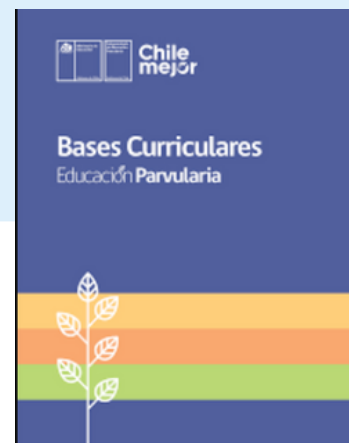


Preguntas de reflexión

- ¿Qué estrategias y recursos promueven el desarrollo de la escritura emergente?
- ¿Con cuáles recursos cuento?
- ¿Cuáles es el manejo didáctico y disciplinar que tengo sobre esto?
- ¿Con qué conocimientos previos deben contar niños y niñas para iniciarse en este proceso?

El proceso de escritura en el Nivel Inicial como experiencia significativa: enfoques desde las Bases Curriculares de Educación Parvularia

Las Bases Curriculares de Educación Parvularia (BCEP) reconocen la escritura como un proceso progresivo que inicia desde los primeros meses de vida y se desarrolla de manera gradual hasta la Educación Básica y Media.

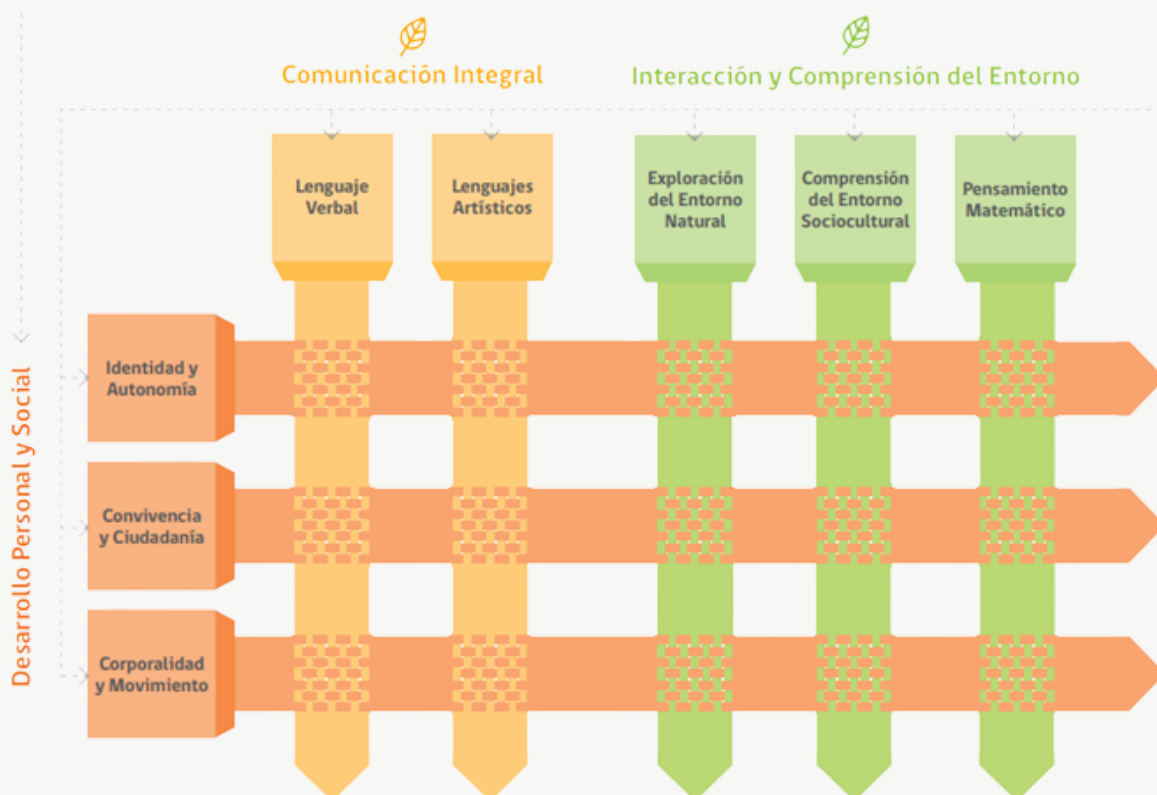


En el ámbito de Comunicación Integral, las BCEP incorporan el núcleo de aprendizaje Lenguaje Verbal, que aborda de manera integral el desarrollo de la oralidad, la lectura y la escritura. Sin embargo, las habilidades de escritura no se limitan exclusivamente a este núcleo, sino que se encuentran vinculadas transversalmente en todos los Ámbitos y Núcleos de Aprendizaje. Por ejemplo, en el núcleo de Lenguajes Artísticos se favorecen aprendizajes que permiten que niños y niñas expresen sus ideas, interpreten su entorno y manifiesten emociones y sentimientos de manera creativa. Estas instancias contribuyen al desarrollo de la escritura emergente, ya que amplían las posibilidades de comunicación y representación simbólica desde una perspectiva integral.

Es importante destacar que desde las BCEP se propone que las experiencias de aprendizaje sean desarrolladas desde el juego, la exploración y la interacción con pares y con personas adultas en distintos contextos. Esto también aplica para el desarrollo de la escritura, teniendo en cuenta su carácter social y su función expresiva en este nivel educativo.

El siguiente esquema muestra los Ámbitos y Núcleos de Aprendizaje de las Bases Curriculares de Educación Parvularia.

Ámbitos y Núcleos de aprendizaje Bases Curriculares de Educación Parvularia



Contextos para el aprendizaje de la escritura en la Educación Parvularia



Planificación para el aprendizaje de la escritura en la trayectoria educativa

Niñas y niños viven constantemente experiencias en una sociedad alfabetizada, lo que les permite formular hipótesis acerca del mundo que les rodea, lo que también sucede en la escritura. Por esto, el jardín infantil y la escuela deben reconocer y responder a estos conocimientos previos. Situarse desde ahí e indagar en sus creencias y elaboraciones personales acerca de la escritura es fundamental para potenciar, ampliar o reorientar el aprendizaje, lo que debe reflejarse en una planificación intencionada y significativa en los distintos niveles de la trayectoria educativa.

Esta trayectoria que comienza en el nivel de Sala Cuna pone en evidencia la importancia de planificar experiencias significativas y coherentes para cada nivel educativo con el propósito de favorecer el desarrollo progresivo y contextualizado de habilidades de lectura y escritura.

Desde la **Sala Cuna**, niños y niñas interactúan con el lenguaje escrito mediante la exploración con todos sus sentidos, el juego, los garabatos y manipulación de diversos materiales gráficos, siempre en constante interacción con las personas adultas, que median y enriquecen estas experiencias.



En el **Nivel Medio**, niños y niñas manifiestan un interés por descubrir el contenido de los textos, avanzando en la comprensión de su función comunicativa. La posibilidad de manipular e interrogar diversos textos, según sus características, intereses y necesidades, desafían a los equipos pedagógicos a planificar experiencias intencionadas que favorezcan la expresión escrita en los distintos momentos de la jornada.



En el **Nivel de Transición**, niños y niñas comienzan a reconocer letras y palabras. Las experiencias educativas con sentido y vinculadas a necesidades reales de comunicación fortalecen el desarrollo de la escritura; por ejemplo, las caminatas de lectura — durante las cuales interpretan los diversos textos del entorno— y la producción de textos auténticos, como una invitación de cumpleaños o un afiche. Estas experiencias se caracterizan por ser significativas y desafiantes para niños y niñas de este nivel.



La trayectoria continúa en 1° y 2° básico, niveles en los cuales se afianza el proceso de decodificación y codificación de palabras, a partir del aprendizaje del sistema de escritura. Durante estos años se espera que las y los educadores enseñen de manera explícita lo antes mencionando, resguardo también el espacio para el disfrute de distintos textos escritos.

Las tablas a continuación presentan los **Objetivos de Aprendizaje asociados a la escritura en Educación Parvularia**, organizados según Ámbito y Núcleo de aprendizaje.

Ámbito de aprendizaje Comunicación Integral / Núcleo Lenguaje Verbal

Primer Nivel (Sala Cuna)	Segundo Nivel (Medio)	Tercer Nivel (Transición)	1° básico	2° básico
OA7. Disfrutar de distintos textos gráficos (libros de cuentos, láminas, entre otros) al manipularlos y observar sus imágenes.	OA5. Manifestar interés por descubrir el contenido de textos de diferentes formatos, a través de la manipulación, la exploración, la escucha atenta y la formulación de preguntas.	OA7. Reconocer palabras que se encuentran en diversos soportes asociando algunos fonemas a sus correspondientes grafemas.	OA2. Reconocer que las palabras son unidades de significado separadas por espacios en el texto escrito.	
	OA8. Producir sus propios signos gráficos en situaciones lúdicas.	OA8. Representar gráficamente algunos trazos, letras, signos, palabras significativas y mensajes simples legibles, utilizando diferentes recursos y soportes en situaciones auténticas.	OA13. Experimentar con la escritura para comunicar hechos, ideas y sentimientos, entre otros.	OA12. Escribir frecuentemente, para desarrollar la creatividad y expresar sus ideas, textos como poemas, diarios de vida, anécdotas, cartas, recados, etc.

Comunicación Integral / Núcleo Lenguajes Artísticos

Primer Nivel (Sala Cuna)	Segundo Nivel (Medio)	Tercer Nivel (Transición)	1° básico	2° básico
	OA5. Expresar emociones, ideas y experiencias por medio de la plástica experimentando con recursos pictóricos, gráficos y de modelado.	OA5. Representar plásticamente emociones, ideas, experiencias e intereses, a través de líneas, formas, colores, texturas, con recursos y soportes en plano y volumen.	OA3. Expresar emociones e ideas en sus trabajos de arte a partir de la experimentación con: materiales de modelado, de reciclaje, naturales, papeles, cartones, pegamentos, lápices, pinturas, textiles e imágenes digitales, herramientas para dibujar, pintar, cortar, modelar, unir y tecnológicas (pincel, tijera, esteca, computador, entre otras) y procedimientos de dibujos, pintura, collage, escultura, dibujo digital y otros.	OA3. Expresar emociones e ideas en sus trabajos de arte a partir de la experimentación con: › materiales de modelado, de reciclaje, naturales, papeles, cartones, pegamentos, lápices, pinturas, textiles e imágenes digitales › herramientas para dibujar, pintar, cortar, modelar, unir y tecnológicas [...] › procedimientos de dibujo, pintura, collage, escultura, dibujo digital, entre otros.
OA6. Experimentar sus posibilidades de expresión plástica a través de diversos recursos, produciendo sus primeros garabateos espontáneos.	OA6. Experimentar diversas posibilidades de expresión, combinando lenguajes artísticos en sus producciones.	OA6. Experimentar diversas combinaciones de expresión plástica, corporal y musical, comunicando las razones del proceso realizado.	OA2. Experimentar y aplicar elementos del lenguaje visual en sus trabajos de arte: Línea (gruesa, delgada, recta, ondulada e irregular), color (puro, mezclado, fríos y cálidos) y textura (visual y táctil).	OA2. Experimentar y aplicar elementos del lenguaje visual (incluidos los del nivel anterior) en sus trabajos de arte: Línea (vertical, horizontal, diagonal, espiral y quebrada), color (primarios y secundarios) y formas (geométricas).

Primer Nivel (Sala Cuna)	Segundo Nivel (Medio)	Tercer Nivel (Transición)	1° básico	2° básico
	OA7. Representar a través del dibujo, diversos elementos de su entorno, incorporando figuras cerradas, trazos intencionados y primeros esbozos de la figura humana.	OA7. Representar a través del dibujo, sus ideas, intereses y experiencias, incorporando detalles a las figuras humanas y a objetos de su entorno, ubicándolos en parámetros básicos de organización espacial (arriba/abajo, dentro/fuera).		

Ámbito de Aprendizaje Desarrollo Personal y Social / Núcleo de Corporalidad y Movimiento

Primer Nivel (Sala Cuna)	Segundo Nivel (Medio)	Tercer Nivel (Transición)	1° básico	2° básico
OA4. Ampliar sus posibilidades de exploración sensoriomotriz, adquiriendo control de la prensión palmar voluntaria (toma objetos, se pasa objetos de una mano a otra, entre otros) y la postura sedente.	OA5. Perfeccionar su coordinación visomotriz fina, a través del uso de diversos objetos, juguetes y utensilios.	OA6. Coordinar con precisión y eficiencia sus habilidades psicomotrices finas en función de sus intereses de exploración y juego.	OA1. Demostrar habilidades motrices básicas de locomoción, manipulación y estabilidad en una variedad de juegos y actividades físicas, como saltar con dos pies en una dirección [...]*.	OA1. Demostrar habilidades motrices básicas de locomoción, manipulación y estabilidad en diferentes direcciones, alturas y niveles, como saltar de forma continua en un pie y luego en el otro, botar un balón mientras camina, mantener el equilibrio sobre una base a una pequeña altura, realizar suspensiones, giros y rodadas o volteos.

*Encuentre las Bases Curriculares completas en www.curriculumnacional.cl

Ambientes alfabetizadores: materiales, espacios e interacciones para fortalecer habilidades de escritura



Desde la Sala Cuna hasta el Nivel de Transición, es fundamental propiciar ambientes enriquecidos, generar interacciones pedagógicas desafiantes y realizar un seguimiento continuo que permita a cada niño y niña avanzar en su trayectoria de aprendizaje. A continuación, se presentan orientaciones clave para favorecer este proceso.

Según Paine (2014), **un ambiente letrado es aquel que pone la comunicación escrita al alcance de los niños y las niñas, convirtiéndose en un espacio propicio para que exploren e interactúen libre y significativamente con diversos textos y materiales impresos.**

Lo anterior implica transformar los ambientes de aprendizaje como espacios vivos y significativos, donde la interacción entre niños y niñas surja a partir de experiencias reales o de proyectos que den sentido a lo que aprenden. En estos contextos se favorece el desarrollo del lenguaje al generar la necesidad de hablar, leer, escribir y pensar con propósitos comunicativos auténticos. Para ello, es fundamental que dichos entornos estén diseñados para invitar a la exploración y experimentación con la escritura desde edades tempranas, mediante materiales variados, accesibles y funcionales, que potencien la curiosidad y el deseo de expresarse.

Asimismo, **el rol del equipo pedagógico es clave**, pues la interacción de educadoras y educadores para vincularse con niños y niñas desde un enfoque de buen trato, afectividad, respeto y oportunidad contribuye a generar un ambiente propicio para el aprendizaje en libertad y con sentido.

Así, algunas estrategias que favorecen el aprendizaje de la escritura pueden estar relacionadas con el uso de **recursos didácticos**, la **organización del aula** y la **estructuración de la jornada diaria**. A continuación, se señalan algunas de estas.

Estrategias para favorecer el aprendizaje de la escritura

- ✓ Disponer de materiales variados, como crayones, pinceles, tizas, marcadores y papel de diferentes texturas y tamaños para promover el contacto temprano con el trazo y la expresión gráfica.
- ✓ Incluir espacios de escritura accesibles en la sala, como áreas de exploración con pizarras, mesas de dibujo, arena o paneles donde niños y niñas puedan plasmar sus ideas libremente.
- ✓ Incorporar en el espacio educativo textos auténticos, como rótulos, nombres propios, cuentos y tarjetas con palabras e imágenes, favoreciendo el reconocimiento de la escritura como un medio de comunicación.
- ✓ Diseñar experiencias lúdicas que integren la escritura emergente, como juegos de imitación de la escritura convencional (escribir recetas, cartas, listas de compras), favoreciendo su uso con sentido.
- ✓ Desarrollar experiencias de producción colectiva, de manera de invitar a todas y todos a participar de dicho proceso de manera gradual y de acuerdo con sus necesidades.



Interacciones pedagógicas que favorecen la experimentación y expresión escrita

El rol de las educadoras y educadores es fundamental para favorecer la curiosidad y motivación por la escritura mediante interacciones intencionadas y la implementación de prácticas pedagógicas esenciales.



Según lo citado por Snow, Burns y Griffin, (1998); Strasser, Rolla y Romero (2016) (en Rolla, Meneses, Concha, Levy, y Castro, 2021), el enfoque en prácticas esenciales para la enseñanza del lenguaje en primera infancia cuenta con respaldo teórico. Existe consenso en que las habilidades de lenguaje y alfabetización inicial juegan un rol fundamental en el desarrollo de la comprensión de lectura y en el éxito en la trayectoria educativa de niñas y niños. Asimismo, se destaca la importancia de que las prácticas e interacciones que establecen las educadoras y educadores sean contextualizadas y alejadas de los enfoques escolarizados, respetando el carácter lúdico y experiencial del aprendizaje en esta etapa.

Las interacciones pedagógicas de calidad tienen un impacto directo en el desarrollo, aprendizaje y bienestar integral de niñas y niños. Cuando están expuestos a experiencias con intención educativa, y se genera una interacción positiva con las educadoras y educadores, se evidencian mayores avances en de lenguaje y alfabetización inicial (OCDE, 2018; citado en (Rolla, Meneses, Concha, Levy y Castro, 2021).

Evaluación y observación del proceso de escritura en niños y niñas

Observar y documentar el progreso en la escritura emergente es fundamental para reconocer los avances de cada niño y niña y ajustar las estrategias pedagógicas de manera pertinente y oportuna a las necesidades de cada uno y de cada una. Algunas prácticas recomendadas incluyen las siguientes:

Estrategias para evaluar la escritura

- ✓ Registrar los intentos de escritura en portafolios o carpetas de producciones, para evidenciar el progreso de trazos y representaciones gráficas.
- ✓ Registrar citas textuales de lo que niños y niñas expresan verbalmente mientras escriben o dibujan.
- ✓ Utilizar la observación como herramienta clave, registrando cómo niños y niñas interactúan con los materiales de escritura y cómo integran la escritura en sus juegos.
- ✓ Promover instancias de metacognición en los Niveles de Transición, en las cuales niños y niñas expresen qué escribieron y qué quisieron comunicar con sus producciones.
- ✓ Proporcionar retroalimentación positiva y descriptiva, reconociendo los esfuerzos y avances en la construcción de la escritura, fortaleciendo la confianza y el interés por seguir explorando.
- ✓ Reflexionar a partir del análisis de los registros pedagógicos permite tomar decisiones informadas que orienten el rediseño de la planificación, respondiendo así a las necesidades e intereses de niños y niñas.
- ✓ Capturar imágenes de producciones gráficas y momentos de interacción durante la escritura. Utilizar la documentación como insumo para reflexionar en equipo y ajustar la planificación pedagógica.
- ✓ Compartir parte del proceso con las familias, promoviendo una comprensión más profunda del aprendizaje en el desarrollo de la lectura, escritura y comunicación oral, con el propósito de que puedan colaborar ofreciendo oportunidades para fortalecer estas habilidades.



Desde la estrategia Leer, Escribir y Comunicarse oralmente (LEC) para aprender: Prácticas Esenciales para el aula

Las Prácticas Esenciales de la estrategia LEC para aprender buscan potenciar el aprendizaje y el desarrollo de habilidades de escritura desde Educación Parvularia a Educación Media, organizándose en torno a cuatro dimensiones clave de aprendizaje de dichas habilidades:



Motivar y comprometer con la LEC

- PE Guiar la formación de comunidades
- PE Promover la participación y toma de decisiones
- PE Construir autopercepción positiva
- PE Ofrecer experiencias de hábito y disfrute



Promover el desarrollo progresivo del código escrito

- PE Promover el conocimiento de lo impreso
- PE Desarrollar la conciencia fonológica y velocidad de denominación
- PE Desarrollar principio alfabético, codificación y decodificación
- PE Promover la fluidez lectora
- PE Promover la fluidez de la escritura



Guiar el aprendizaje mediante la LEC

- PE Conducir discusiones productivas
- PE Elicitar el pensamiento
- PE Guiar la comprensión
- PE Guiar la producción
- PE Enseñar vocabulario



Enseñar procesos de comprensión y producción de textos

- PE Enmarcar experiencias de aprendizaje
- PE Explicar conocimientos clave
- PE Modelar procesos de comprensión y producción
- PE Transferir gradualmente la responsabilidad
- PE Reflexionar sobre los recursos de la lengua



Motivar y comprometer con la lectura, escritura y oralidad

La motivación es un factor clave para lograr que niños y niñas se involucren de manera significativa en sus procesos de aprendizaje. Esta se construye a partir de múltiples elementos, como pensamientos, creencias, emociones, deseos y metas, que se integran y actúan como una fuerza interna que impulsa a la acción. Mantener y fortalecer ese impulso en el tiempo da lugar al compromiso, el cual permite sostener una actividad desde su inicio hasta su término, movilizandolos todos los esfuerzos personales necesarios para alcanzarla.



Las Prácticas Esenciales que se pueden poner en acto para motivar las habilidades de escritura son:

PE Guiar la formación de comunidades



Guía la formación de comunidades que se comunican para aprender.

PE Promover la participación y toma de decisiones



Promueve la participación y toma de decisiones en los procesos de comprensión y producción de textos.

PE Construir autopercepción positiva



Contribuye a la construcción de una autopercepción positiva.

PE Ofrecer experiencias de hábito y disfrute



Ofrecer experiencias de lectura, escritura y oralidad focalizadas en el hábito y el disfrute.

Promover el desarrollo progresivo del código escrito

En esta dimensión se enfatiza la enseñanza explícita del conocimiento de lo impreso mediante ambientes enriquecidos en textos y recursos literarios y no literarios, el desarrollo de la conciencia fonológica mediante juegos, actividades lúdicas, junto con la enseñanza del principio alfabético mediante experiencias que permitan la codificación y decodificación progresiva. Para favorecer las habilidades de escritura fluida, es clave proporcionar instancias diversas y sistemáticas de expresión creativa y escritura emergente.



Las Prácticas Esenciales que se pueden poner en acto para motivar las habilidades de escritura son:

PE Promover el conocimiento de lo impreso



Promueve el conocimiento de lo impreso mediante el uso de ambientes potenciadores del aprendizaje.

PE Conciencia fonológica y velocidad de denominación



Usar juegos y actividades lúdicas para trabajar la segmentación de sonidos y el reconocimiento rápido de palabras.

PE Desarrollar el principio alfabético, codificación y decodificación



Promueve el desarrollo de la conciencia fonológica y la velocidad de denominación mediante juegos y actividades lúdicas.

PE Promover la fluidez lectora



Realiza juegos y otras actividades de forma sistemática para desarrollar el principio alfabético, codificación y decodificación.

PE Promover la fluidez de la escritura



Proporciona experiencias significativas de lectura repetitiva para desarrollar progresivamente la fluidez lectora.

Guiar el aprendizaje mediante la lectura, escritura y oralidad

A medida que avanzan en su trayectoria educativa, niñas, niños y adolescentes desarrollan habilidades cada vez más complejas para comprender y producir textos orales, escritos y multimodales. Estos textos se vuelven más extensos, abordan contenidos abstractos y emplean estructuras textuales y recursos lingüísticos más sofisticados y menos familiares. Asimismo, los intercambios orales y los razonamientos exigen mayor especialización, así como el uso de vocabulario y formas de expresión propias de cada área de aprendizaje. Reconocer este desafío resalta la relevancia del rol de las educadoras y educadores en apoyar a los niños, niñas y adolescentes en la apropiación de estas formas específicas del lenguaje, con el fin de asegurar su acceso al conocimiento y promover una participación activa y crítica.



Las Prácticas Esenciales de esta dimensión son las siguientes:

PE Conducir discusiones productivas



Conduce discusiones productivas durante experiencias de aprendizaje.

PE Elicitar e interpretar el pensamiento



Elicita e interpreta el pensamiento de niños, niñas y adolescentes mediante el lenguaje.

PE Guiar la comprensión



Guía la comprensión de textos específicos de cada núcleo de aprendizaje o asignatura.

PE Guiar la producción



Guía la producción de textos específicos de los núcleos de aprendizaje o asignatura.

PE Enseñar vocabulario



Enseña explícitamente el vocabulario clave para aprender.

Enseñar procesos de comprensión y producción de textos orales y escritos

La comprensión y producción de textos son procesos complejos que implican la activación de diversos conocimientos, como el dominio de los géneros y sus características, el uso de estrategias adecuadas, y la consideración del contexto y el propósito comunicativo, entre otros aspectos. Estas habilidades y saberes, en muchos casos, se aplican de forma implícita y se desarrollan progresivamente a lo largo del tiempo.



Las Prácticas Esenciales de esta dimensión son las siguientes:

PE Enmarcar experiencias de aprendizaje en situaciones comunicativas auténticas y diversas



Enmarca experiencias de aprendizajes en situaciones comunicativas auténticas y diversas.

PE Explicar conocimientos clave



Explica conocimientos claves para comprender y producir textos propios del núcleo de aprendizaje o asignatura.

PE Modelar procesos de comprensión y producción



Modela procesos de comprensión y producción de textos propios del núcleo de aprendizaje o asignatura.

PE Transferir gradualmente la responsabilidad



Transferir paulatinamente la responsabilidad al comprender o producir textos propios del núcleo de aprendizaje o asignatura.

PE Reflexionar sobre los recursos de la lengua



Potenciar la reflexión sobre los recursos de la lengua durante los procesos de comprensión o producción.

Referencias bibliográficas y Recursos complementarios

Condemarín, M. (1995). *Taller de lenguaje: Módulos para desarrollar el lenguaje oral y escrito*. Santiago: Dolmen.

Condemarín, M. (1999). *Lectura temprana (Jardín infantil y Primer Grado)*. Editorial Andrés Bello. Santiago de Chile.

Condemarín, M. (2013). *Estrategias para la enseñanza de la Lectura*. Ariel Educación. Santiago de Chile.

Ferreiro, E. y Teberosky, A. (1979). *Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño*. México: Siglo XXI Editores.

Kaufman, A., Catedo, M., Teruggi y L., Molinari, C. (2000). *Alfabetización de niños: Construcción e intercambio. Experiencias pedagógicas en jardines de infantes y escuela primaria*. Buenos Aires: Editorial Aique.

Medina, A. (2016). *Entrar a la Cultura Escrita para superar las Desigualdades. Desarrollo de la literacidad de los niños y niñas que asisten a Jardines Infantiles y Salas Cuna de Integra*. Dirección de Educación. Fundación Integra.

Ministerio de Educación (2018). *Bases Curriculares de Educación Parvularia*. Santiago de Chile.

Ministerio de Educación (2019). *Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia*. Santiago de Chile

Ministerio de Educación (2019). *Marco para la Buena Enseñanza de Educación Parvularia*. Santiago de Chile

Ministerio de Educación (2024). *Leer, Escribir y Comunicarse Oralmente para aprender. Prácticas Esenciales para el aula. Sala Cuna a 4° medio. Segunda edición*.

Rolla, A. y Villalón, M. (2016). *Alfabetización inicial. Claves de acceso al aprendizaje de la lectura y la escritura desde los primeros meses de vida*. Santiago: Ediciones UC.

Rolla, A.; Meneses, A.; Concha, S.; y Levy, D. y Castro, T. (2021). *¿Cómo enseñar a enseñar lenguaje?: Prácticas esenciales para la formación inicial de educadoras de párvulos*. Santiago: Ediciones UC.

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2019). *Lenguaje Verbal: Orientaciones técnico - pedagógicas para el nivel de Educación Parvularia*. División de Políticas Educativas. Ministerio de Educación. Santiago de Chile.

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2020). *Prácticas intransables para favorecer el lenguaje y alfabetización en NT1 y NT2*. División de Políticas Educativas. Ministerio de Educación. 2020. Santiago de Chile.

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2021). *Taller 3: análisis de interacciones favorecedoras de habilidades lingüísticas en niños y niñas de niveles sala cuna y medio, con foco en material escrito*. División de Políticas Educativas. Departamento de Gestión Curricular y Calidad Educativa. Ministerio de Educación.

Subsecretaría de Educación Parvularia. (2023). *Programa Biblioteca Migrante para el nivel de Educación Parvularia*. División de Políticas Educativas. División General de Educación (DEG). Ministerio de Educación.

Swartz, S. (2011). *Cada niño un lector. Estrategias innovadoras para enseñar a leer y escribir*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Villalón, M. (2008). *Claves de acceso a la lectura y escritura desde los primeros meses de vida*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

Villalón, M. (2008). *Alfabetización inicial*. Santiago de Chile: Ediciones UC.

Wiseman, D. (1984). Helping children take early steps toward reading and writing. *The Reading Teacher*. Vol.37, pp.340-44.

Recursos complementarios

Doria, R. y Montes, A. (2013). Definición de un enfoque de la enseñanza de la lectura y escritura en el proceso de transición de la educación preescolar a la básica. *Praxis*, 25-32.

Insuasty-García, N. M., SánchezCuarán, G. N. y Villacréz-Oliva, M. V. (2024). El método de Emilia Ferreiro y Ana Teberosky en el fortalecimiento de la escritura y lectura. *Revista Fedumar*, 11(1), 133-147. <https://doi.org/10.31948/fpe.v11i1.4236>

Larraniaga-López, M. L.-C. (2022). La lectura y escritura emergente en niños y niñas a través del cuento. *Revista Criterios*, 29(2), 57-75

Merino, C; Muñoz, V. (2024). Creencias, saberes y prácticas didácticas una experiencia de escritura en el contexto escolar chileno. *Revista Latinoamericana de Lectura y Escritura*. ISSN-e 2362-6194, Vol. 11, N°. 21, 2024, págs. 41-60.

Rugeiro, J. y. (2015). Alfabetización inicial y su desarrollo desde la educación infantil. Revisión. *Revista de Estudios sobre Lectura*, 25-42.

Tamis-Lemonda, C. S., Kuchirko, Y., y Son, L. (2014). Why Is Infant Language Learning Facilitated By Parental Responsiveness? *Sage*, 121-126.

